

Capacitación para padres de crianza temporal

Materiales para participantes

Módulo 7: La separación y la colocación



Wisconsin Child Welfare
Professional Development System
SCHOOL OF SOCIAL WORK
UNIVERSITY OF WISCONSIN-MADISON



Milwaukee Child Welfare Partnership
Dedicated to professional development

Módulo 7: La separación y la colocación

Objetivos de aprendizaje

1. El padre, la madre o el cuidador pueden explicar los efectos de la separación en el niño dentro de su contexto cultural.
2. El padre, la madre o el cuidador pueden ilustrar el proceso del duelo para los niños que han ingresado al cuidado fuera del hogar y pueden demostrar estrategias para ayudar a los niños a tratar las conductas y pensamientos relacionados con el proceso del duelo.
3. El padre, la madre o el cuidador pueden explicar el impacto que las múltiples colocaciones tienen en el desarrollo emocional, cognitivo, social y en la conducta del niño.
4. El padre, la madre o el cuidador pueden describir cómo el nivel de desarrollo afecta su conocimiento y su reacción a la colocación fuera del hogar.

Agenda

- I. Introducción
- II. Tyler Típico y Carlos Crianza
- III. La separación
- IV. Comprender el proceso del duelo
- V. Cómo minimizar el trauma de la separación

Materiales didácticos

- Información en breve sobre el Duelo traumático infantil (NCTSN)
- El impacto de la comprensión de la pérdida en el desarrollo
- La anécdota de la maleta
- Las reacciones de los niños a la pérdida: patrones de conducta comunes durante el proceso del duelo
- Casos prácticos para los grupos pequeños
- Fomento de perspectivas: comprender la reacción del niño a las visitas de los padres biológicos
- Libros de bienvenida al hogar: cómo construir conexiones

What Is Childhood Traumatic Grief?

This brief information guide to Childhood Traumatic Grief summarizes some of the material from the “In-Depth General Information Guide to Childhood Traumatic Grief,” which can be found at www.NCTSN.org.

- Childhood traumatic grief is a condition that some children develop after the death of a close friend or family member.
- Children with childhood traumatic grief experience the cause of that death as horrifying or terrifying, whether the death was sudden and unexpected or due to natural causes.
- The distinguishing feature of childhood traumatic grief is that trauma symptoms interfere with the child’s ability to work through the typical bereavement process.
- In this condition, even happy thoughts and memories of the deceased person remind children of the traumatic way in which they perceive the death of the person close to them.
- The child may have intrusive memories about the death that are shown by nightmares, feeling guilty, self-blame, or thoughts about the horrible way the person died.
- These children may show signs of avoidance and numbing such as withdrawal, acting as if they are not upset, and avoiding reminders of the person, the way the person died, or the event that led to the death.
- They may show physical or emotional symptoms of increased arousal such as irritability, anger, trouble sleeping, decreased concentration, drop in grades, stomachaches, headaches, increased vigilance, and fears about safety for themselves or others.
- These symptoms may be more or less common at different developmental stages.
- Left unresolved, this condition could lead to more serious difficulties overtime.
- Not all children who lose a loved one in traumatic circumstances develop childhood traumatic grief; many experience normal grief reactions.

What Is Normal Grief?

In both normal childhood grief (also called uncomplicated bereavement) and childhood traumatic grief, children typically feel very sad and may have sleep problems, loss of appetite, and decreased interest in family and friends.

In both normal and traumatic grief, they may develop temporary physical complaints or they may regress, returning to behaviors they had previously outgrown, like bed-wetting, thumb-sucking, or clinging to parents.

Both groups of children may be irritable or withdrawn, have trouble concentrating, and be preoccupied with death.

Children experiencing normal grief reactions engage in activities that help them adapt to life.

Through the normal grief process children are typically able to:

- Accept the reality and permanence of the death
- Experience and cope with painful reactions to the death, such as sadness, anger, resentment, confusion, and guilt
- Adjust to changes in their lives and identities that result from the death

- Develop new relationships or deepen existing relationships to help them cope with the difficulties and loneliness that may have resulted from the death
- Invest in new relationships and life-affirming activities as a means of moving forward without the person being physically present
- Maintain a continuing, appropriate attachment to the person who died through such activities as reminiscing, remembering, and memorializing
- Make meaning of the death, a process that can include coming to an understanding of why the person died
- Continue through the normal developmental stages of childhood and adolescence

What Additional Challenges Increase the Risk of Childhood Traumatic Grief? (Secondary Adversities)

Some evidence suggests that bereaved children who experience additional challenges related to the death—called secondary adversities—or who are already facing difficult life circumstances, are at risk for experiencing traumatic grief. For example, a child who must move after the death of a father must contend with both the absence of a parent and disruption of a social network. A child who witnessed the murder of her mother may face an array of severe additional adversities, such as participation in legal proceedings and facing intrusive questions from peers. Children whose lives are already very complicated and filled with challenges and adversities may be particularly susceptible to developing traumatic grief reactions.

What to Do for Childhood Traumatic Grief

Children with childhood traumatic grief often try to avoid talking about the deceased person or their feelings about the death, but talking about it may be important for resolving trauma symptoms that are interfering with the child's ability to grieve. If symptoms similar to those listed on this sheet persist, professional help may be needed. The professional should have experience in working with children and adolescents and specifically with issues of grief and trauma. Treatment itself should address both the trauma of the death and grief symptoms. Effective treatments are available, and children can return to their normal functioning. If you do not know where to turn, talking to your child's pediatrician or a mental health professional may be an important first step. They should be able to provide you with a referral to a mental health professional who specializes in working with children and adolescents experiencing traumatic grief reactions. Additional information is available from the National Child Traumatic Stress Network at (310) 235-2633 and (919) 682-1552 or www.NCTSN.org.

El impacto de la comprensión de la pérdida en el desarrollo

Cada niño tiene una reacción única al duelo y la pérdida. Este entendimiento es influido mayormente por el nivel de desarrollo y la edad cronológica del niño. Sin embargo, tenga en cuenta que puede haber una gran sobreposición entre las edades ya que los niños pasan de un nivel de desarrollo a otro a un ritmo muy distinto.

De nacimiento a dos años

La pérdida de un cuidador importante afecta al sentido de seguridad y el bienestar del bebé en el mundo. Los niños en esta edad son sensibles a los cambios de rutina y el estrés en su entorno. Es posible que el niño demuestre llanto en exceso, retorcimiento, balanceo, mordeduras y otras conductas asociadas con la ansiedad.

De dos a cinco años

Los niños en edad pre-escolar podrían sentirse tristes, ansiosos, inseguros, irritables o enojados. Los niños en esta edad no comprenden las pérdidas, especialmente las permanentes. Podrían igualar a la muerte con el sueño o estar de vacaciones, algo temporal que se puede revertir o podrían creer que sus pensamientos o comportamientos provocaron la muerte de su ser querido. Algunos niños podrían actuar como si nada hubiera pasado, mientras que otros podrían demostrar conductas regresivas, tales como orinarse en la cama o hacerse excesivamente dependientes.

De seis a nueve años

En esta edad, los niños pueden comprender la pérdida. Podrían desarrollar temores relacionados con su propia muerte o la muerte de sus seres queridos. La sensación de inseguridad se puede expresar debido a una reluctancia para separarse de sus cuidadores. Es posible que algunos niños sean hiperactivos, agresivos o perturbadores, mientras que otros sean aislados o tristes. Los niños podrían tener pesadillas, dificultad para dormir durante la noche o demostrar conductas regresivas.

De nueve a doce años

Los miedos y preocupaciones asociados con la pérdida pueden empeorarse debido a lo que sucede físicamente en su propio cuerpo. Los niños en esta edad comprenden que la muerte es final y que sucede con todo el mundo. Irónicamente, podrían tener una fuerte necesidad para controlar sus propios sentimientos mientras que al mismo tiempo tienen suma dificultad para hacerlo. Ya que los amigos son tan importantes para esta edad, los preadolescentes podrían sentirse aislados socialmente, solitarios, confundidos, temerosos, culpables o cohibidos.

Los adolescentes (de trece a diecinueve años)

Los adolescentes podrían tener una necesidad de sentirse “fuertes”, en control de sus emociones e “indistinguibles” de sus amigos. Podrían esconder o entumecer sus emociones del duelo al participar en conductas de alto riesgo, tales como conducción imprudente, consumo de alcohol y drogas, promiscuidad sexual y resistencia a la autoridad. Podrían ser incapaces o renuentes al expresar sus sentimientos a otros. La muerte puede provocar una fuerte sensación de tristeza, soledad, confusión, miedo, culpabilidad y ansiedad para el adolescente de luto. Podrían distraerse más fácilmente, tener problemas para dormir o alimentarse, mejorar o empeorar en su rendimiento escolar y exhibir fuertes cambios emocionales de humor. Al igual que los adultos, los adolescentes podrían tener dificultad para afrontar la pérdida durante meses o años después de la muerte.

Siete factores que pueden afectar cómo un niño procesa una pérdida

- 1) **Tipo de pérdida o significado de la pérdida** Al considerar los efectos del tipo de pérdida en algún niño o adolescente, tenemos que comprender: ¿Qué significa la pérdida para este niño? La forma en que el niño interpreta la pérdida podría ser muy diferente a la interpretación del adulto ya que sus mundos son lugares tan distintos. Tenemos que comprender una pérdida por su significado para el niño, la importancia de la pérdida para la seguridad del niño.
- 2) **Personalidad y temperamento** Los niños tienen reacciones distintas. Se debe tomar en cuenta su temperamento individual durante los periodos de pérdida. De la misma manera, no se debe subestimar el conocimiento íntimo sobre el temperamento del niño por parte de los padres y cuidadores con los que ha vivido durante mucho tiempo, sino se debe considerar como un recurso crucialmente importante para la adaptación del cuidado para cada niño.
- 3) **La relación con la persona perdida y el acceso a un reemplazo.** Las vistas del duelo en las teorías del apego sugerirían que las relaciones con la persona perdida antes de la pérdida afectarán a la relación continua con dicha persona después de la pérdida. Parte del proceso de luto consiste en pasarse a un punto en que se puedan formar nuevos apegos con nueva gente. Una falta de gente que sirve de reemplazo aceptable probablemente prolongará el luto para la persona perdida.
- 4) **Las circunstancias en las que sucedió la pérdida** (Anticipada en vez de repentinamente)
- 5) **Experiencia anterior de la vida** Las experiencias anteriores de la vida del niño tendrán mucho que hacer con la estructura psicológica a la que se debe integrar una pérdida. Los niños podrían variar en su reacción dependiendo de si las pérdidas anteriores fueron de personas u objetos ‘centrales’ o ‘secundarios’.
- 6) **El contexto social de la pérdida** La perspectiva del aprendizaje social destacará que los niños aprenden a estar de luto del entorno en el que viven. El contexto social puede determinar: el significado de la pérdida para el individuo; las prácticas y costumbres que forman parte de la experiencia; ajustes sociales y emocionales que se harán en el entorno.
- 7) **Estilos y estrategias del afrontamiento** Existe una tendencia de la gente a utilizar una variedad de destrezas para afrontar una situación.
 - a. Las destrezas centradas en un problema tienen el enfoque de buscar una solución para el problema considerando las alternativas. Es posible que haya la necesidad de ayudar a los niños a desarrollar los planes, generar las alternativas y determinar las consecuencias. Con poca sofisticación en las destrezas de resolución de problemas disponibles para ellos, los niños menores podrían utilizar otras destrezas del afrontamiento con más frecuencia.
 - b. Las destrezas centradas en las emociones tienen el enfoque de sobrellevar las emociones generadas por la situación para reducir la cantidad de angustia emocional que se siente. El afrontamiento centrado en las emociones puede incluir escapismo, auto-culparse, evasión, hacer algo más para distraerse del asunto, evitar los recuerdos o ‘dejarse llevar por la corriente’. Sin poder racionalizar para eliminarlas, es posible que el niño tenga que depender de las destrezas centradas en las emociones para afrontarlas. Podría necesitar la habilidad de poder ‘bloquearlas’.

La anécdota de la maleta

Una técnica terapéutica para los niños en la colocación fuera del hogar

Se presenta el desarrollo de una anécdota como un método de expresión de muchos de los sentimientos que sienten los niños en la colocación fuera del hogar. La anécdota ha ayudado a niños a expresar su ira, reconocer su miedo al abandono y a hablar sobre su anhelo de la permanencia. También ha permitido a los padres de crianza temporal entender mejor la situación y el punto de vista del niño.



El cuento que se revelará en este documento fue escrito como una técnica terapéutica para afrontar los problemas comunes para los niños que viven en una colocación fuera del hogar. Trata específicamente a la naturaleza transiente de su vida y los sentimientos que conllevan dichas mudanzas frecuentes. Gardner (*Therapeutic Communication with Children: the Mutual Storytelling Technique*, 1971) ha dicho que la identificación del niño con alguno de los personajes se facilita cuando el personaje se encuentra lo suficiente lejos de la realidad para no representar ninguna amenaza a las defensas del niño. Mientras más ansiedad tiene el niño, más lejos de la realidad debe ser el cuento. Por lo tanto, se seleccionó una maleta como el protagonista. Como objeto inanimado, ésta representa una amenaza mínima al niño, mientras que simboliza la falta de permanencia en su vida.

La maleta expresa muchos de los sentimientos de los niños con los que el autor ha trabajado en la terapia. Hasta la fecha, el autor ha utilizado este cuento con cinco niños de 6 a 11 años de edad. Todos los niños estuvieron colocados fuera del hogar y han sido derivados para la terapia. Los problemas que se presentaron incluían ansiedad, problemas conductuales en la escuela, y síntomas psicossomáticos. El cuento facilitó la terapia de tres maneras distintas. Ayudó que los niños expresaran su ira. De hecho, ningún niño escuchó el cuento sin sonreírse al escuchar cómo la maleta se vengaba con los adultos en su vida. Un niño se refirió al dueño como el “jefe.” Todos los niños reaccionaron calurosamente a Jean, el personaje que comprende las necesidades de la maleta e intenta satisfacerlas. El cuento facilitó la expresión de los miedos al abandono. Por último, animó a algunos de estos niños a hablar sobre su propio anhelo de la permanencia.

Una variable importante en el uso terapéutico del cuento queda con la recepción del niño. Ahora bien, esto depende del tiempo. Los niños que aún se encuentran en la etapa de negación sobre su pérdida no reaccionarán al cuento. La experiencia del autor ha sido que los niños en esta etapa del afrontamiento nada más ignoran el cuento. Los niños que ya son rebeldes pueden sacar provecho de su uso en la terapia; su respuesta al cuento es una herramienta valiosa de diagnóstico. Como indicador de la comprensión del psicólogo sobre sus sentimientos, establece confianza. Tal vez la contribución que este cuento ha hecho a la terapia con niños en las situaciones de vivienda transitoria sea facilitar la expresión afectiva.

La anécdota

Había una vez una maleta. Había estado en tantos lugares que estaba cubierta de calcomanías. Había tantas etiquetas de dirección en la maleta que no estaba segura cuál fue la correcta. Asimismo, la maleta se asustaba mucho porque pensaba que podría perderse. Se acordó que, en algún momento, era negra con bordes de latón en su tapa. Cuando se miraba al espejo, sabía que aún se veía así. El problema fue que cada vez más, se llenaba de calcomanías y etiquetas de direcciones. Después de un tiempo, la maleta pensaba, se cubriría todo su cuero café. Luego, se olvidaría de qué color era, lo que le molestaba mucho. Otra cosa que le molestaba fueron las personas quienes la cargaban. Ocasionalmente la dejaban en la lluvia. No lo hicieron a propósito. El día era despejado y soleado cuando la dejaron, pero más tarde, se nubló y empezó a llover. La persona que dejó la maleta regresó por ella y la secó, pero tardó mucho para secarse bien y los bordes de latón comenzaron a oxidarse.

Otro problema fue que alguien la dejó caer al suelo y eso le dolió. Una vez una señora arrancó una de las etiquetas de dirección para colocar una nueva. La arrancó tan rápidamente que así le dolió también. Pegó la nueva encima del pegamento viejo sin limpiarlo primero y ya que no lo había limpiado primero, la nueva etiqueta no se pegó. Un día, la maleta se enojó bastante y decidió vengarse. Esperó hasta que ya estaba empacada y cerrada. Después, cuando la señora la estaba cargando, se abrió la maleta. Todo su equipaje se cayó. ¡Cómo esa señora se enojó! Tardó mucho para volver a colocar todo. Y luego, la maleta se abrió de nuevo.

Durante un tiempo, la maleta se sentía bien por haberse vengado. Inclusive pensó en más maneras para causar problemas. Planificó dejar caer la manija y esperó hasta que estaba segura de se caería en los dedos del pie de la persona. La maleta esperaba hasta que estaba bien empacada. Así que pesaría mucho y cuando se caería en los dedos de pie de la persona, dolería mucho. Se vengó por aquella vez en que se le arrancó la etiqueta de dirección demasiado rápido. Con el tiempo, la gente no confiaba en la maleta. La amaraban con cuerda para que no se abriera. La cuerda no se sentía bien y la maleta se enojó aún más. Envuelta en la cuerda, nadie podría apreciar el borde de latón de la maleta. Se veía fea con la cuerda. No le gustaba. A la maleta le gustaba más cuando la gente le decía cuán brillante estaba su borde y cuán bonito estaba su cuero café. Luego se acordaba de las veces en que la dejaron en la lluvia y las veces en que la dejaron caer. Al pensar en aquellos momentos, se enojó de nuevo. Las iras hicieron desaparecer la tristeza.

Pasó el tiempo y la maleta se mudaba más. Cada vez que se cayó por encima de los dedos de pie de alguien o dejó caer su equipaje, su dueño vendió la maleta. Recibió más etiquetas y más calcomanías. También recibió más abolladuras en sus bordes de latón y algunos rasguños en su cuero. La maleta no podía recordar cuando estaba nueva.

Por último, algo inusual sucedió. Una persona que se llamaba Jean compró la maleta. El antiguo dueño le dijo a Jean que, “Cuidado con la maleta. Se cae la manija y se abre el pestillo.” Entonces Jean revisó detenidamente la maleta. “Con razón se abre repentinamente,” dijo ella. “La gente espera que cargue demasiado. No voy a colocar tanto por dentro.” Luego, Jean miró la manija. “Con razón se cae. La maleta está demasiada pesada para una manija tan pequeña.” La maleta casi no podría creerlo. Jean colocó dentro de la maleta solo lo que podría caber fácilmente. Cuando ella sabía que estaba demasiada llena, la cargaba en sus brazos en lugar de amarrarla con una cuerda. La maleta permanecía cerrada y la manija no se cayó. Jean y la maleta se acostumbraron al uno el otro. Un día Jean dijo que, “Hay tantas etiquetas de dirección en ella. Es posible que alguien no sepa que es mía.” Jean quitó todas las viejas, por lo hizo cuidadosamente. Luego pulió los bordes de latón. Por la primera vez después de mucho tiempo, la maleta se miró al espejo y sonrió. “Me veo bien,” pensó.

Un día Jean dijo, “Quisiera que esta maleta pudiera hablar. Ha estado en tantos lugares que me imagino que ha tenido algunas aventuras bien interesantes.” “¡Algunas aventuras!” pensó la maleta. “Me han dejado caer, dejado en la lluvia, perdido, oxidado, abollado y rasguñado.” Cuando la maleta se acordó, quería gritar y chillar y patear y básicamente solo seguir adelante. Continuó por un tiempo. Se le quitó la ira. Llegó la tristeza y luego se le quitó también.

La maleta pensó mucho en sus viajes en todo lo que le había sucedido. Recordó todo lo que había aprendido. Sabía buscar espacio para sí misma cuando todos los compartimentos de equipaje en los autobuses y aviones estaban llenos. Sabía cómo evitar que la pisaran cuando su dueño la dejaba en el pasillo del autobús. Había aprendido cómo orientarse en los nuevos lugares. Sabía cómo vengarse cuando estaba enojada y cómo hacer que se le quitara la ira para no tener que vengarse más. Sabía que, aún sí se rasguñara o abollara, podría arreglarse de nuevo.

Las reacciones de los niños a la pérdida: patrones de conducta comunes al proceso del duelo

Reproducido con autorización de *Separation and Placement in Child Protective Services, Core 104*, by Rycus, J.S., Hughes, R.C., and Ginther, N.M. (1988) Washington, D.C. Child Welfare League of America.

CHOQUE y NEGACIÓN

Descripción general de esta etapa:

- La persona parece estar en cumplimiento y desconectada del evento como si fuera de poca importancia. La persona podría estar pasmada, robótica o “conmocionada.”
- La persona podría negar el evento o los sentimientos que lo acompañan. Hay poca expresión emocional.

Expresiones conductuales en los niños separados:

- Frecuentemente el niño parece estar indiferente en cuanto a su afecto y conducta.
- Es posible que el niño no demuestre ninguna reacción emocional a la mudanza.
- El niño podría parecer que se acopla bien durante un periodo de tiempo, al que muchas veces se le refiere como el periodo de “la luna de miel.”
- El niño podría imitar la actividad normal, pero demostrar poco compromiso o convicción.
- El niño podría estar más callado, obediente o ansioso por complacer a los demás que lo habitual, que en retrospectiva, su conducta podría parecer más pasiva, emocionalmente desconectada o entumecida.
- El niño podría negar la pérdida o decir algo como, “No me quedo aquí. Mamá me recogerá pronto.”

Implicaciones diagnósticas:

- Los trabajadores sociales, padres de crianza temporal y padres biológicos podrían malinterpretar la conducta obediente y no emocional, pensando que al niño “le fue bien...fue una mudanza fácil.” Cuando se piensa que el niño ha sobrellevado una mudanza sin angustia, las señales conductuales más tarde frecuentemente no se reconocen como trauma por separación ni parte del proceso del duelo.
- Los niños que no han desarrollado fuertes apegos con sus padres o cuidadores podrían no demostrar ninguna reacción emocional a la mudanza.
- La ausencia de alguna respuesta emocional de los niños en la colocación más allá que el periodo del “choque” deberían ser considerablemente preocupantes para el trabajador social y el padre de crianza temporal, ya que podría indicar un trastorno emocional subyacente.

ENOJO o PROTESTA

Descripción general de esta etapa:

- La pérdida no se puede negar más. La primera reacción emocional es la ira.
- La ira puede estar sin destinatario ni dirigido hacia alguien o algún objeto que se piensa como responsable por la pérdida.
- La culpabilidad, echar la culpa a otros y las recriminaciones son comunes.

Expresiones conductuales en los niños separados:

El niño podría:

- Oponerse y ser h́iper sensible
- Demostrar conductas de berrinche y episodios emocionales de ira
- Aislarse, enfurrũarse o hacer pucheros, y rehusarse a participar en actividades sociales
- Estar malhumorado o gruñón, difícil de satisfacer
- Exhibir conducta agresiva o brusca con otros niños
- Romper juguetes u objetos, mentir, robar o exhibir otras conductas antisociales
- Rehusarse a obedecer solicitudes
- Comparar su propio hogar con el de crianza temporal y preferir su propio hogar
- Demostrar problemas para dormir o alimentarse, y podría evitar hablar

Implicaciones diagnósticas:

- La conducta oposicional del niño podría ser perturbador a los cuidadores de crianza temporal.
- Las confrontaciones entre los cuidadores y el niño podrían conllevar a una pelea por el control.
- Es posible que el niño esté mal diagnosticado como “gravemente incapacitado emocionalmente,” o “angustiado emocionalmente,” o podría ser castigado por su mala conducta.
- Los cuidadores pueden brindar más apoyo y ayuda al volver a dirigir los sentimientos del niño si la conducta podría ser correctamente identificada como parte del proceso del duelo.

NEGOCIACIÓN

Descripción general de esta etapa:

- La conducta durante esta etapa a menudo consiste en algún intento para volver a tomar el control y evitar la finalidad de la pérdida.
- La persona podría decidir mejorar desde ese punto en adelante.

- La persona podría intentar “negociar” con quien sea que piense que tiene el poder para cambiar la situación.
- El niño podría creer que una cierta manera de comportarse o pensar servirá para evitar la finalidad de la pérdida.

Expresiones conductuales en los niños separados:

- El niño podría estar ansioso por complacer a los demás y prometer portarse bien.
- Es posible que el niño intente deshacer lo que siente que ha hecho para precipitar la colocación.
- El niño podría creer que portarse o pensar de cierta manera conllevará a la reconciliación. Estas conductas podrían hacerse rituales en la forma de que el niño intente formalizar su “buena conducta” y asegurar que ésta sea constante.
- El niño podría intentar negociar algunos acuerdos con el cuidador de crianza temporal o el trabajador social y podría ofrecer realizar algo específico a cambio de una promesa de que pueda volver a casa.
- El niño podría parecer que tiene creencias y conducta moralistas; lo que muchas veces son una defensa en contra del fracaso de haber cumplido con su parte del “acuerdo.”

Implicaciones diagnósticas:

- Las conductas del niño representan un intento desesperado de controlar su entorno y defenderse contra los sentimientos de angustia emocional.
- En realidad, existe poca probabilidad de que la conducta del niño produzca los resultados deseados o la reunificación.
- El trabajador que comprende esta etapa puede brindar el apoyo necesario cuando el niño se da cuenta de la ineficacia de la estrategia de negociación y empieza a sentir el impacto emocional completo de la pérdida.

DEPRESIÓN

Descripción general de la etapa:

- Esta etapa se caracteriza por las expresiones de desesperanza y futilidad, languidez, con o sin episodios extraordinarios de temor y pánico, aislamiento y una falta generalizada de interés en la gente, el entorno y las actividades. Muchas veces no se puede consolar al individuo.

Expresiones conductuales en los niños separados:

- El niño parece haber perdido la esperanza y está sufriendo el impacto total de la pérdida.
- El aislamiento social y emocional y el fracaso para responder a otras personas son comunes.
- El niño podría estar sensible, “decaído,” o podría llorar con poca provocación.

- El niño podría demostrar señales de ansiedad o asustarse fácilmente.
- El niño podría frustrarse fácilmente o agobiarse por eventos no importantes o el estrés.
- Es posible que el niño esté lánguido o sin energía.
- Las actividades son mecánicas, sin dirección, inversión ni interés claro.
- Se puede distraer al niño, prestar atención por breves periodos de tiempo o no poder concentrarse.
- Las conductas regresivas son comunes, tales como chuparse el pulgar, orinarse o ensuciarse, o hablar como bebé.
- La angustia emocional generalizada podría demostrarse con síntomas emocionales y físicos, especialmente en los niños pequeños. Estos incluyen ser llorón, llorar, balancearse, golpearse la cabeza, rehusarse a comer, dormir en exceso, tener trastornos digestivos o ser susceptible a resfriados, la gripe u otras enfermedades.

Implicaciones diagnósticas:

- Este es un periodo crítico en la relación del niño con su padre. Una vez que el niño haya terminado de estar de luto, será extremadamente difícil volver a establecer la relación entre padre e hijo.
- Podría haber un lapso de tiempo entre la separación y los inicios de la depresión.
- Los cuidadores de crianza temporal podrían sentirse frustrados o desesperados por su incapacidad de consolar o ayudar al niño.
- El trabajador social que reconoce la depresión del niño como parte del proceso del duelo podrá brindar apoyo o aumentar las visitas para evitar que el niño se desconecte emocionalmente del padre.

RESOLUCIÓN

Descripción general de esta etapa:

- Se disminuyen los síntomas de depresión y angustia. La persona empieza a responder a la gente a su alrededor de forma más normal.
- La persona comienza a invertir energía emocional en el presente o para planificar el futuro y deja de pensar tanto en el pasado.
- La etapa final termina cuando la persona vuelve a una vida activa en el presente.

Expresiones conductuales en los niños separados:

- El niño empieza a desarrollar apegos más fuertes en el nuevo hogar y trata de establecer un lugar para sí mismo dentro de la estructura familiar.
- El niño podría empezar a identificarse como parte de la nueva familia y demostrará apegos emocionales más fuertes con familiares.
- Se reduce la intensidad de la angustia emocional y el niño puede sentir placer nuevamente del juego y actividades normales de la niñez.
- Las actividades dirigidas hacia un objetivo regresan. El juego y las actividades del niño vuelven a estar más enfocados y alegres. El niño puede concentrarse mejor.
- Las reacciones a las situaciones estresantes minimizan mientras que el niño se siente más seguro en su nuevo entorno.

Implicaciones diagnósticas:

- Las conductas que sugieren la resolución generalmente son señales positivas, si el plan de caso incluye una separación permanente del niño y su familia. Sin embargo, es inapropiado y dañino que el niño resuelva la pérdida de su familia si el plan incluye la reunificación.

Casos prácticos para grupos pequeños

Cynthia Ann, que tiene tres años, ha sido colocada en su hogar desde hace aproximadamente dos semanas. Recientemente ella empezó a pegar a su hijo de dos años. Rompió su CD favorito y ha estado jalando la cola del gato mascota de la familia.

Preguntas para entablar una conversación:

1. Identifiquen la etapa de duelo en la que parece estar Cynthia Ann y expliquen su respuesta usando evidencia.
2. ¿Cuáles estrategias o intervenciones usarían para ayudar a Cynthia Ann a resolver la etapa del duelo que identificaron?
3. ¿Cuáles destrezas de la vida podrían ayudar a desarrollar en Cynthia Ann mientras que le ayudan a resolver esta etapa del duelo?

Hace tres días, Mikey, de siete años, fue colocado en su hogar. Actualmente parece estar aislado y pasa la mayoría de su tiempo solo. Cuando pregunta a Mikey si le gustaría hacer algo con usted, generalmente encoge los hombros; no parece estar interesado en hacer ninguna actividad y demuestra poca reacción emocional en cualquier situación en la que está.

Preguntas para entablar una conversación:

1. Identifiquen la etapa del duelo en la que Mikey parece estar y expliquen su respuesta usando evidencia.
2. ¿Cuáles estrategias o intervenciones usarían para ayudar a Mikey a resolver la etapa del duelo que identificaron?
3. ¿Cuáles destrezas de la vida podrían ayudar a desarrollar en Cynthia Ann mientras que le ayudan a resolver esta etapa del duelo?

Daryl tiene once años y fue colocado en su hogar desde hace aproximadamente tres meses. Dentro de las últimas dos semanas, ha estado muy útil alrededor de la casa; ha realizado quehaceres adicionales sin pedírselo y ha hecho reportes para obtener crédito adicional en la escuela. Después de terminar con su tarea escolar o sus quehaceres adicionales, muchas veces pregunta si puede volver a su hogar si sigue portándose bien.

1. Identifiquen la etapa del duelo en la que Daryl parece estar y expliquen su respuesta usando evidencia.
2. ¿Cuáles estrategias o intervenciones usarían para ayudar a Daryl a resolver la etapa del duelo que identificaron?
3. ¿Cuáles destrezas de la vida podrían ayudar a desarrollar en Daryl mientras que le ayudan a resolver esta etapa del duelo?

Edie tiene catorce años y ha estado aislada. Por lo general, es platicadora y extrovertida, pero durante la última semana, pasa bastante tiempo en su habitación y se le ha escuchado llorar. Cuando se le pregunta por qué llora, ocasionalmente dice que su madre, que sufre de problemas de abuso de sustancias crónico, no ha hecho nada en los últimos meses para corregir los motivos por los que Edie se encuentra en la crianza temporal y que probablemente no lo hará.

1. Identifiquen la etapa del duelo en la que Edie parece estar y expliquen su respuesta usando evidencia.
2. ¿Cuáles estrategias o intervenciones usarían para ayudar a Edie a resolver la etapa del duelo que identificaron?
3. ¿Cuáles destrezas de la vida podrían ayudar a desarrollar en Edie mientras que le ayudan a resolver esta etapa del duelo?

fostering perspectives

Sponsored by the NC Division of Social Services and the Family and Children's Resource Program

Vol. 15, No. 1 • November 2010

Comprender la reacción del niño a las visitas de los padres biológicos

De "[*Changes in Children's Behavior Before and After Parent Visits*](#)," de la oficina del desarrollo infantil de la University of Pittsburgh

No hay ninguna manera infalible para garantizar que las visitas entre los niños y sus padres biológicos saldrán exitosas. Sin embargo, conocer las reacciones que podría observar y tomar algunas precauciones para preparar al niño y facilitar la visita debe ayudar.

Síntomas antes de la visita. Los niños pueden afectarse al saber que se acerca una visita con sus padres biológicos. He aquí algunos de los síntomas que podrá notar en su hijo antes de la visita:

- Pesadillas y problemas para dormir.
- Expectativas no realistas sobre cómo saldrá la visita.
- Ansiedad.

Síntomas después de la visita. Los niños pueden sentir una variedad de sentimientos después de visitar a sus padres biológicos. También podrían portarse de maneras que son difíciles de afrontar. Los sentimientos y conductas que podría observar en su hijo después de una visita incluyen:

- Pesadillas y problemas para dormir.
- Llanto, a veces en exceso.
- Tristeza.
- Decepción.
- Conducta rebelde, como pisar fuerte con los pies, ser antisocial e ignorar a los familiares.
- Ira.
- Ambivalencia.

- Aislamiento.
- Ansiedad.

Prepararse para la visita. Es importante hacer lo posible para preparar a los niños para una visita con sus padres biológicos. He aquí algunas sugerencias:

- Hacer los cambios necesarios en el horario de su familia para acomodar la visita.
- Colaborar con los padres biológicos para planificar y programar las visitas.
- Mantener informado al niño de las visitas programadas.
- Tener algunas costumbres para consolar al niño antes de la visita, por ejemplo, elegir ropa especial o arreglar el cabello del niño de alguna forma particular.
- Ser realista con el niño sobre los familiares que asistirán a las visitas y los que no, por ejemplo, solo la mamá, solo el papá, mamá y papá, los abuelos, etc.
- Ser abierto sobre cuales personas que no sean familiares asistirán a la visita, los cuales podrían incluir a un trabajador social, otros trabajadores, usted mismo, etc.
- Brindar apoyo emocional adicional a su hijo antes de la visita.
- Hacer algún juego usando el tiempo antes de la visita. Podría permitir al niño que “juegue al trabajador social” al hacer preguntas e imitarlo.
- Averiguar lo que al niño le gustaría hacer durante la visita y tratar de planificar esa actividad. Si su idea no es realista, trabaje con el niño para pensar en una más práctica.
- Hablar sobre los objetos – juguetes, libros, etc. – que le gustaría llevar a la visita.

Facilitar las visitas. Siempre debe hacer su mejor esfuerzo para hacer que salgan bien las visitas entre los niños y sus padres biológicos. He aquí algunos pasos que puede tomar que podrían ser útiles:

- Tratar de realizar la visita en su hogar o el de los padres biológicos en lugar de en alguna oficina de las entidades.
- Ofrecer brindar transporte desde y hacia las visitas.
- Ayudar a los padres biológicos siendo el ejemplo de conducta de crianza apropiada.
- Reforzar la confianza de los padres biológicos en sus destrezas cuando demuestren un cambio positivo.
- Respetar a los padres biológicos y tratarlos de forma justa.

- Cuando es apropiado o necesario, observar las visitas.
- Tener cuidado al hablar sobre los padres biológicos. Intentar ser positivo.

Apoyo después de la visita. Puede haber algunas circunstancias que ocurren que necesitan nuestra atención después de la visita. He aquí algunas sugerencias para tratar el periodo después de la visita.

- Hablar con el niño acerca de cómo salió la visita.
- Permitir al niño que hable sobre cómo se siente acerca de la visita y sus padres.
- Invitar preguntas sobre la visita o la situación de crianza temporal. Contestar las preguntas de la forma más sincera posible.
- Volver a asegurar a los niños sobre cualquier asunto por el que podrían estar preocupados.
- Preguntar a su hijo sobre los tipos de actividades que le gustaría hacer en la próxima visita.
- Explicar que usted comprende que puede ser difícil visitar a los padres por poco tiempo cuando tiene que salir de nuevo.
- Si es posible, hacerle saber al niño para cuándo está programada la próxima visita.
- Pasar tiempo adicional abrazando al niño y brindándole cariño adicional. Hacerlo a pesar de cómo salió la visita, pero especialmente si la visita no sale bien.
- Si el niño está constantemente infeliz o angustiado después de las visitas, reportarlo al trabajador social.
- Reportar inmediatamente todo abuso infantil sospechado.

Cuando se cancela una visita. Una visita cancelada puede ser difícil para el niño. He aquí maneras para apoyar al niño cuando esto sucede:

- Brindar Consuelo adicional cuando se cancelan las visitas por cualquier motivo.
- Al decir al niño sobre la visita cancelada, evitar echar la culpa. Simplemente explicar que el padre escogió algo, que el trabajador social tuvo que volver a programar la visita, etc.
- Asegurar al niño que no es el motivo por la cancelación de la visita, que no hizo nada mal y todavía se le quiere.
- Intentar realizar la actividad con el niño que tenían planeado hacer con sus padres, si es posible.
- Pase tiempo adicional con el niño.

Cuándo buscar ayuda profesional. Los cambios conductuales de un niño después de una visita no significan que la visita le hizo daño. El cambio podría, por ejemplo, significar que el niño tiene un apego fuerte con el padre y que está enojado por tener que salir de nuevo. Sin embargo, si los cambios de conducta son severos o perturbadores para la familia, es posible que sea necesario la ayuda profesional y se debe indicar al trabajador social del niño sobre la situación.

Una publicación de University of Pittsburgh Office of Child Development por parte del auspicio de the Frank and Theresa Caplan Fund for Early Childhood Development and Parenting Education. Temas adicionales en la serie de You and Your Foster Child se pueden encontrar en www.education.pitt.edu/ocd/publications/fosterparent. Se pueden encontrar otras publicaciones sobre la crianza, los niños, los jóvenes y las familias de Univeristy of Pittsburgh Office of Child Development en línea www.education.pitt.edu/ocd/family.



Libros de bienvenida al hogar: cómo construir conexiones

Imagínese por un momento cómo debería sentir mudarse a un entorno nuevo, con nuevos alrededores, un colchón desconocido, nuevas reglas y rutas. Cambiarse de casa puede ser una experiencia temerosa y agobiadora para los jóvenes en la crianza temporal.

Los padres de crianza temporal y los adoptivos pueden ayudar a calmar algunos de esos temores y ansiedades al crear un libro de bienvenida. Mientras menos ansioso está el niño, más seguro se sentirá.

Los libros de bienvenida pueden ser recursos valiosos para los niños de toda edad. Los libros de bienvenida pueden acortar el espacio entre lo desconocido y lo que pronto será más familiar, cómodo y seguro.

Cómo empezar

Anime a todos los familiares a participar y contribuir en la creación de un libro de bienvenida. Los libros de bienvenida no tienen que ser un proyecto complicado.

El contenido de los libros consiste en fotografías con descripciones. Un pequeño álbum de fotos con descripciones funcionaría bien también.

Su creatividad dirá cuán detallado y completo será su libro de bienvenida al final.



¡Sea creativo y más que nada, diviértase y sea expresivo!

Si tiene destrezas de computación, podría crear un libro de bienvenida a través de algún sitio web gratuito en línea, como snapfish.com. Si las computadoras no son su fuerte, quizás podría hacer un libro hecho a mano que incluya fotos de:

- Familiares que saludan al niño con mensajes como ¡Bienvenida Annisha! o ¡Esperamos conocerte, Antonio!
- La habitación del niño
- El comedor de la familia
- Celebraciones o costumbres familiares
- Cómo se divierten los familiares
- El vecindario y la escuela del niño
- Auto(s)
- Mascota(s) de la familia
- El jardín o el patio
- La casa por dentro y por fuera
- El parque más cerca, zoológico público, patio de juegos, piscina pública o parque para patinar

A continuación en la siguiente página

Todos apreciamos ser bienvenidos

Un libro de bienvenida es un regalo para los niños en la crianza temporal o que serán adoptados. Este regalo especial puede ayudar a calmar la transición para el niño, brindándole una imagen de su familia y el hogar.

Si decide crear un libro de bienvenida, podría entregar una copia al niño personalmente o brindar una copia a su trabajador social y pedirle que comparta el libro con el niño. Un libro de bienvenida no necesita ser un proyecto grande, pero puede tener un gran impacto.



Recursos disponibles por la biblioteca de FCARC

(Puede encontrar los siguientes recursos visitando este enlace:

<http://wifostercareandadoption.org/plugins/library/advancedsearch.asp> y luego teclee en la casilla de búsqueda el título o palabra clave.)

Welcome Home [Bienvenida a casa]

por Christopher Alexander, Ph.D.

Este recurso brinda a los padres de los niños en crianza temporal o adoptados las destrezas prácticas para criar a niños de todas las edades. El libro provee soluciones por pasos para cuidar de un niño adoptado o bajo el cuidado de crianza temporal.

A Place to Call Home [Un lugar para llamar hogar]

por the Dave Thomas Foundation for Adoption y the Children's Action Network. Este DVD, que está narrado por Henry Winkler, contiene cuatro cuentos cariñosos acerca de las familias formadas a través de la crianza temporal y la adopción.

Foster Parents Speak: Crossing Bridges and Fostering Change

por New York State Citizen's Coalition for Children . Un DVD premiado que explora la crianza temporal de hoy en día mediante las experiencias y perspectivas de las familias de crianza temporal.

Recursos electrónicos

Iowa Foster and Adoptive Parent Association ofrece páginas gratuitas descargables para libros de bienvenida en:

<http://ifapa.org/resources/publications.asp>